

5 Real 5 **MANILLA** 5 Real 5

SUSCRIPCION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre.... 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones. 8 pesos.

LO QUE PRIVA



—¿Y que es eso? van ustedes trasladados?
 —No, no señor, sino que esta quería hacer un viajecito de placer y la llevo hasta Mabalacat para volver en seguida.
 —Diez horitas de tren... Pues si que será un viajecito divertido...

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Acuse de recibo*, por Manuel de Sevilla.—*Cháchara*, por Uno.—*Manila al vuelo*, por F. Gomez Erruz.—*Una bofetada*, por Ben-Aramác.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Lo que priva*, por Ignatius.—*Periódicos y sus criptores*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

Pasó el carnaval (*passez le mot*) con su séquito de chiquitines mejor ó peor vestidos y sus grandullones haciendo mamarrachadas por esas calles, pintarrajeado el rostro y ronca la voz por efecto del *coquillo*.

Las familias noveleras se dedicaron á *probarse* el ferrocarril, emprendiendo viajecitos á los pueblos por donde va la línea.

Esto durará poco, porque las distracciones que cuestan dinero no arraigan por lo general, de modo que en cuanto transcurran cinco ó seis semanas, para que la mayoría del vecindario se haya dado el gusto de viajar en tren, solo quedará este para los viajeros ordinarios, dicho sea esto último sin intención de llamarles burdos, bastos ni groseros.

Después vendrán las combinaciones que haga cada cual para sacar un billetito de libre circulación, gracias á la amabilidad de los señores Bertodano ó Prichard, que se verán negros para huir el bulto á tanto compromiso.

Porque no sé si habrán ustedes notado (supongo que sí) la afición que aquí se tiene al *momio*, tomándose por base la amistad.

¡Oh! En invocando esta santa palabra, hay derecho á vivir sobre el país en seguida.

Un amigo de Papiro, tiene que ir al teatro de balde, un amigo de D. Jacobo Zobel ó de D. E. Bertodano han de tener por fuerza pase libre para el tranvía y el tren, un amigo de D. Claudio Iglesia ha de ir á la Península por una bicoca, un amigo de Rinçón debe recibir el MANILILLA de *rosita*.

Y así sucesivamente.

Aunque no es de toda necesidad que la amistad sea directa, porque todo es buscar una serie de relaciones intermedias, que conduzcan al fin apetecido.

¿Que no se consigue? Pues á poner á los interesados como hoja de perejil por la tacañería y á ver de sacar partido por otra parte.

Ahora, por ejemplo; el que se gasta los cuartos en viajar en ferrocarril por placer, como entre la ida y la vuelta transcurre bastante tiempo para que se abra el apetito, piensa en que tiene que comer.

¿Cómo?

Lo más sencillo, aquí, donde todavía no existen fondas en las estaciones, sería llevarse la merienda.

Pues no señor; eso cuesta mucho dinero y ya que se paga el billete, hay que buscar el equilibrio del gasto suprimiendo la compra de la plaza en dicho día.

La cuestión se arregla en un periquete.

En San Fernando vive una familia casi conocida, en Guiguinto es amigo el cura, en Calocan está el lavadero... Pues allá con nuestros huesos y que nos den de comer, ya que hacemos el sacrificio de arrancar de nuestros hogares para ir á dar de visitarlos.

Y se pasa un día divertidísimo de campo, con la satisfacción de haber sorprendido á quien no nos esperaba y que se vuelve tarumba por quedar bien en lo posible.

Después, á la vuelta, cuando ya se han dado las gracias al anfitrión, ofreciéndose á la recíproca (que no suele llegar) comienzan las acres censuras contra el desgraciado, por no haber servido un banquete digno de Lhardy ó poco menos y haciendo promesa formal de no volver... hasta otro día en que se nos ocurra volvernos á calar la gorra.

Con esto de la novedad ferrocarrilana ó ferrocarrilera, ó como quieran ustedes llamarla, se me iba pasando decirles que ha vuelto Harmston con sus acróbatas y *pamperos*, á entretener al público manileño, que esta vez no parece taa dispuesto á acudir, sin duda porque encuentra mucho más notable la llegada de los barcos japoneses, que han estado viniendo más de un mes, en socorro de los periódicos, proporcionándoles gacetillas sobre si eran dos ó si eran tres, si venía un príncipe, si no venía, si se les iba á obsequiar ó nó... en fin, que han sido el gran recurso gacetillesco y aun continúan siéndolo.

Lo confieso ingenuamente: admiro á ese pueblo que en tan pocos años ha sabido arrancarse de su antigua y embrutecida existencia para colocarse á la altura de los países más civilizados, entrando en la franca vida del mundo moderno.

Reconozco sus excepcionales aptitudes, con las que han probado ser el primer pueblo asiático, pero... vamos, que por más que hago, no me acaban de convencer.

¿Porqué? No lo sé. Acaso sea una prevención injustificada, quizá influyan en ello sus miras absorbentes que les hacen no conformarse con ser el primer país de Oriente, sino el *único*...

Y no continúo por este sendero, porque el periodiquín en que escribo no aspira á *hacer* política internacional, sino solamente á procurar en lo que pueda, grato solaz á los lectores y ya el jiro que tomaba esta croniquilla se iba haciendo demasiado serio.



Leo que Perico Groizard se marcha á la Península también.

Otro campeón que nos abandona, dejando sobre los que quedan, pesada carga á repartir entre hombros ya doblegados y anquilados por excesivo y continuado esfuerzo.

Sin embargo, la marcha de Perico no es tan de sentir como otras.

Lloremos la de los que se van para no volver.

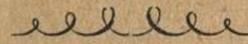
Pero no la de los que solo acuden en busca de glóbulos para tornar llenos de nueva vida á seguir la batalla.

Y Groizard, ó mucho me equivoco, ó es de estos últimos.

Porque, no se porque me figuro que, como dicen en el país *ha de volver siempre*.

SATURNINO SABADELL.

Marzo.—5—92.



ACUSE DE RECIBO

(A mis queridos amigos los reputados pintores D. J. T. de Andrade y D. A. Villegas)

Querido Andrade mi buen Villegas; ya están los cuadros en mi poder, ya los he visto, los he admirado, y me ha encantado vuestro saber.

Sois dos artistas de cuerpo entero, que grandes triunfos hais de alcanzar; sois dos preclaros hijos de Apeles, ¡eso se llama saber pintar!

¡Vaya dos cuadros! Qué filigranas! ¡que luces tienen y qué color! que me en entusiasman y me enternecen, que me seducen; que sí señor.

Sevilla el uno, Segovia el otro, La verdad pura; reflejo fiel al lienzo han ido, de sus paisajes; ¡Bien se ha portado vuestro pincel!

Con vuestras obras tan admirables que á todos causan admiración habríais ganado, de no tenerla, muy merecida reputación.

Más ¡ay! Por eso tiemblan mis carnes desde el momento fatal que ví que eran muy buenos ¡sobrado buenos! que no son, vamos, dignos de mí.

Porque comprendo, por mi desgracia, con sentimiento para mi mal, que lo que vale por bueno y bello solo se paga con vil metal.

¿Y dónde encuentro con que pagaros obra tan magna? me digo yo; lo encuentran Rocha, Santamarina, Aldecoa, Perez, ¡pero yo no!

¡Oh! que gran cosa tener dinero que en bellas artes poder gastar! ¡Quién fuera rico, pero muy rico, para pagaros... vamos, la mar!

Porque yo entónces, franco os diría; decidme. "Tanto me pagarás" únicamente por darme un gusto: el de pagarlo cien veces más.

Más en mi caso, tan solo puedo decir humilde: ¿Cuánto os daré? y, lo que cueste... nó lo que valga, aunque me *empeñe* lo pagaré.

MANUEL DE SEVILLA.

CHÁCHARA

HA sonado el primer trueno de la temporada. El lunes por la tarde, según lo hacen constar todos los periódicos, se disparó por las baterías celestes el cañonazo que anuncia la llegada de las tormentas.

Dentro de poco los *nimbus*, los *cirrus*, los *cúmulus* y los *stratus* se reunirán en sesión secreta, para acordar la mejor manera de presentarse en público, con alegría de bandas militares y sentimiento de abonados á la Luneta.

Los nerviosos preparan sus mantas de seda; en los edificios se inspeccionan los pararrayos; el recuerdo de Santa Bárbara vuelve á las mientes de todos, la gente se va electrizando y los más simpáticos al fluido están que echan chispas.

En esta época, cualquier insignificante roce produce una recomposición instantánea de electricidades, que se traduce en golpes más ó menos acentuados, según la dosis que haya entrado en los elementos componentes.

En la relación médica quincenal, aparecerán como casos más comunes, las *bronquitis* con complicaciones de *estacacitis*, *trombitis*, *punterinalguitis*, *cardenalitis* y *rompehuesitis*.

Se acentuarán las *alusioncitis* y las *respuestitis* de carácter virulento y maligno, rebeldes á todo tratamiento que no revista gran energía desde que se indique la dolencia.

Los fosos volverán á ponerse de moda, y los *baccillus* y la *mallaria* sustituirán al *beri-beri*.

Nos estaremos derritiendo de calor y de pronto se nos aplicará una *pila* de gran potencia, para que la recomposición del individuo sea lo más rápida posible.

Mala época es para novios; pues, esto de *tronar*, trae consigo una de devoluciones entre las partes aún no contrayentes, que mete miedo.

Habrà aquello de... "¡Infame! se acabó todo lo que existía entre los dos. Ahora mismo me enviarás mis caitas; no quiero que se burle de una paloma inocente, como yo, un villano, como tú: mándame también mi retrato y mi pelo y..." y otra porción de cosas que podrán escribirse con todas las faltas de ortografía que se quiera, pero que no son ni de este lugar, ni de esta ocasión.

Y al día siguiente del *trueno*, irán á la casa de la bella incomodada catorce chinos con *tampipis* llenos de tonterías empalagosas y un baul mundo, en el que la flor seca, el añadido de pelo, la hoja del exfoliador recordando fecha memorable, el cascabelito del gato predilecto, el tacón más torcido de la bota más querida y por lo tanto más destrozada por el objeto amado, todo irá en confuso revoltijo, al que se unirán á poco de haberlo recibido, las candentes lágrimas de la Eloisa atribulada, mientras que su Abelardo, por otro lado, se morderá desesperadamente las guías de su bigote, ó se roerá las uñas hasta desangrarse como Séneca, ó acariciará nerviosamente el culatín de un revolver, no sabemos si para hacer una barbaridad ó para realizar el filosófico pensamiento del cesante de *La Calandria*.

Hasta que salga el arco-iris por alguna parte en forma de atildado

galan ó de emperifollada dama, que hagan olvidar á los tronados sus pasados sinsabores.

¡El trueno!

La verdad es que la palabreja es estremecedora, porque como detrás de ella se vislumbran negruras y horrores y azulados relámpagos, y deslumbrantes rayos y algo... caótico (esto es dibujar con la pluma!) que nos hace ver los pequeños que somos en este grano de arena que rueda por los espacios, ngeto al sol como el *bilboquet* al mango, el espíritu se apoca, la energía desaparece, la voluntad se anula, el terror se impone, el pulso se altera, los poros se abren, salen por ellos sustancias (ó substancias) pilosas, que, empezando por cañones, concluyen por plumas, la nariz se alarga, nacen carnosidades en la cabeza, de color rojo subido, y el hombre deja de ser hombre para convertirse en gallina.

Y no se crea que todo esto ocurra porque la naturaleza nos presente semejante cuadro; de la naturaleza se ríe el hombre y la encadena cuando le dá la gana: ahí está Franklin, sin ir más léjos, que ataba los rayos á la cola de un cometa, y no sé que diputado, lamentando que cuando se construyó el Escorial, no se hubieran aprovechado de los adelantos de la ciencia para implantarlos, por un efecto retroactivo incapaz de ser comprendido por cerebros vulgares.

Lo que verdaderamente asusta, descompone, agita y desvela, no es el saber que ha tronado, ni que va á tronar, ni que se truen con alguién, sino decir: ¡Estoy tronado!

Ese es el verdadero *bú*: lo demás es miel sobre hojuelas; porque si á uno le dicen, pongo por caso, que está cargada la atmósfera en la compañía hispano-filipina y que el día ménos pensado estalla la tormenta, se encjerá de hombros, y haciendo uso del verbo de universal aplicación en esta tierra, exclamará con estoica indierencia:

—Ellos *cuidado*.

Porque el que más y el que méros, lo mismo en esta cuestión que en las que haya por las nubes, de lo único que se cuidará es de que no se repita un trueno como el que conocemos casi todos, por haberlo sentido, y que hacía decir con ads mirable sangre fría, sin dársele un negro de uña los horrores que veía en derredor suyo, de barco que se va á pique, de marineros que se ahogan, de capitán que se dá por perdido y de pasaje que reza amarrado á los palos rotos, que hacía decir repito, á un pasajero que venía por el Cabo, destinado á Filipinas:

—¡Para temporal el que yo corri en Córdoba!

UNO.

MANILA AL VUELO

(FRAGMENTOS)

Ya no es Manila aquella tierra de la tinola y el puspás y de la Nao de Acapulco y de los «bagos» y «matandás» Reinan los gustos más elegantes. el «Cádiz» viene casi en un mes. llevan levita los «faginantes» y hasta los chinos saben francés. Desde Arroceros á Santamesa todo progresa, todo progresa y hasta á los trajes del país llegan las modas de París. («Letra de autor desconocido, música de Mad. Angot.»)

Ya no es Manila la tierra de costumbres patriarcales, de la clásica tinola ineludible, invariable, de acostarse tempranito y á las cuatro levantarse, de expediciones campestres y de los ligeros trajes, del *catapusan* perpetuo y el discutir perdurable de *bagos* y *matandás* riendo ó en tono grave sobre si el pan da acedías y el arroz es saludable, sobre si es mejor el *suman* que los budines y flanes, y el *pansit* y la *bibinca* que el mazapan y el guirlache, que el melocoton, la *manga* y que las fresas, el *ate*. Manila no es ya el Manila de hace veinte navidades, en costumbres ni cultura, en diversiones ni trajes. Desde que á la Nao histórica reemplazan modernas naves,

que hacen viaje rapidísimo y menudean los viajes, desde que hay aquí carreras, vamos progresando á escape, que la afición el *sport* da mucho tono á la *aijlaif* y un *grom* con botas muy altas con un sombrero muy grande y un traje que es á capricho, de bandido ó de jendarme, (pues en cuestiones de gustos suele haberlos detestables) aunque sea el traje viejo y aunque el muchacho se abraza, da, al que se pasea en coche, cierto aire de personaje, sobre todo si va serio, de los de á pié sin cuidarse. Cede el paso el *catapusan* á la *soirée fashionable*, la bata al traje princesa, las chaquetas á las fraques, la *manga verde* y *achoras*

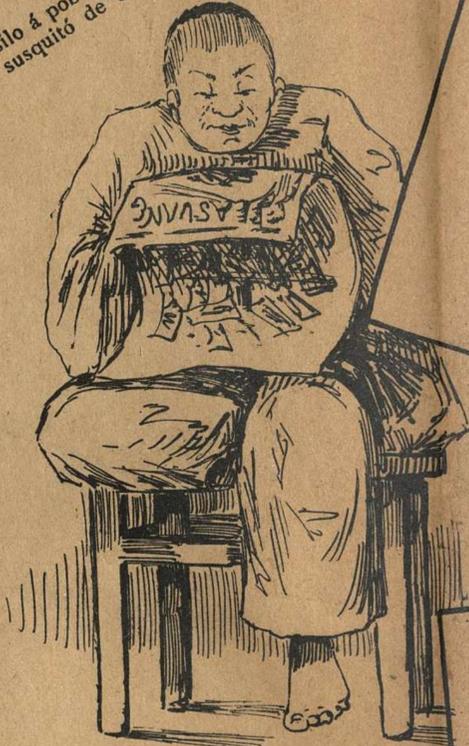
PERIÓDICOS

Y

Si por algo me gusta esta *Revista Católica* es por lo barata y porque sabe una cuando ha de ganar indulgencia.



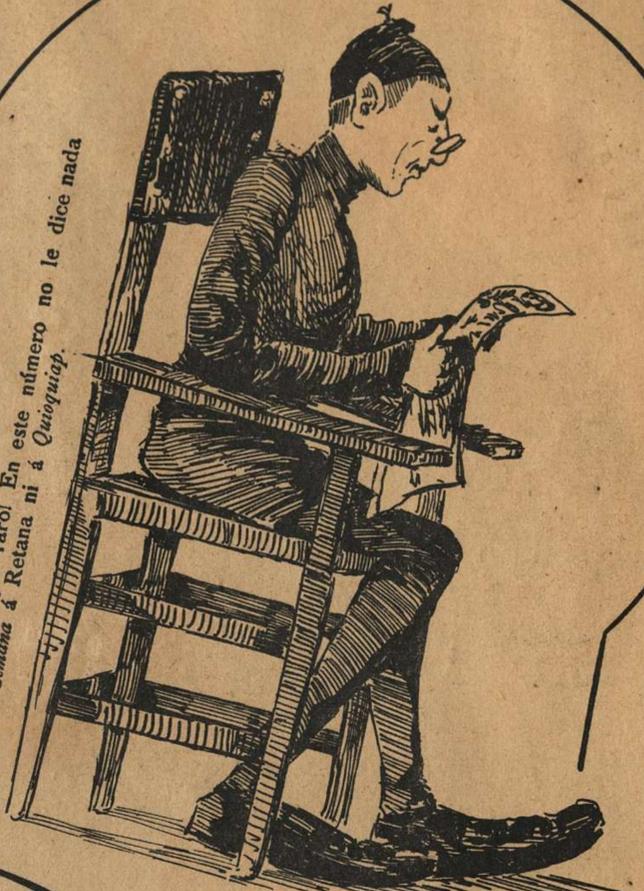
¡Poqué disilo á pobe suya ete *Asuá* tanto cosa mala? cuando yo susquitó de *Comesio!*



Quando yo sea jefe, siguro pondrán aquí mi retrato parejo que este del *Ejército de Filipinas*.



¡Hombre que raro! En este número no le dice nada *La Semana á Retana* ni á *Quiquiao*.



¡Ay *Madrid Manila* si yo cogiera al original,



SUSCRIPTORES

¡Abá! Pillo este *Isabelo* hoy. Pone que pone todo castila en el *Lectura Popular* cuando ta prometé cala-
jate tegalo.



á los *pickles* de mil clases, mostaza, salsa de anchoas y pepinos en vinagre, que los diarios consejos forman ya un libro muy grande y se nota en la cocina su influencia saludable.

... ..
... ..
Van invadiendo la Escolta franceses y catalanes mientras van los adquirentes poco á poco colocándose y el campo dejan los chinos, de competir incapaces, con la elegancia y el gusto de los nuevos industriales, que exhiben á la moderna maniqui y escaparates, hoy con cintas y con flores, mañana con ricos trajes y pasado con corbatas y pañuelos y perca'es; ¿que ha de suceder con eso? la gente vé y aunque calle, lo que ha visto hace su efecto y de sus casillas salen los pollos con las corbatas, aunque de calor se abrasen, las señoras con las cintas y las flores y azabaches, las *dalagas* con las telas listadas de todas clases, en las que vá introduciéndose

cierto *chic* semi-elegante, que se debe el maniqui ó á los prosélitos que hacen los periódicos de modas que se ven por todas partes.

... ..
... ..
Las casas van poco á poco también elegantizándose y suben de punto y precio, que todo ha de compensarse, y hay fachadas que ya ostentan escayolas y cariátides. Digo á ustedes que la Escolta es una señora calle. Lástima que para verla tenga uno que confesarse, pues, mientras aquellas casas no se vayan ó se aparten, hay gran peligro de muerte, vaya uno á pié ó en carruaje, en la pendiente ó la rampa, Termópilas de pescantes, calvario de los jamelgos, causa perpetua de afanes, pótro de la Veterana, desesperación de amantes...

... ..
... ..
En fin, Manila progresa en todo y por todas partes no diré que á la carrera, pero á un trote razonable. ¿Que había de conocerla si volviera Magallanes?

F. GOMEZ ERRUZ.

UNA BOFETADA

ENDIDO en un butacón enorme y pesado, con los piés sobre una silla y la cabeza caída sobre uno de los brazos del primero, Fernandez hablaba muy alto y accionaba con ímpetu, saliéndole de la boca las palabras con inflexiones de rabia, al propio tiempo que las manos describían en el enrarecido aire de la habitación, curvas unas veces, rectas otras, todo con movimientos vertiginosos y excitados.

Fernandez tenía los ojos cerrados: indudablemente soñaba.

Y decía así:

—¡Cobarde! ¡Grandísimo cobarde! Decirme á mi que alguna vez en mi vida habría recibido una bofetada sin que hubiera cabido *devolución*, ni derecho de *pataleo*, ni siquiera lágrimas, la gran filosofía de los débiles y los impotentes: decirme á mi todo eso, arrojándomelo á la cara como un salivazo, como una negra mancha sobre mi conciencia, como un girón á mi dignidad... porque la tengo; conste... nada de guapeza, nada de presunción; poquísima lengua y muchísimo arranque en las ocasiones... ¡Ah, soberano cobarde! no acabaste de hablar: comprendí á tiempo la impureza de tus palabras y te llame imbécil, con exquisito placer; con fruición de niño saboreando el almibar de un caramelo, y te miré fijo, para ver tu alma aterrorizada y el corazón dándote saltos y más saltos dentro del pecho. Porque había gente delante, *por vanidad*, volviendo la cara, sacaste (temblándote el pulso como á los decrepitos ó á los enfermos) un pedazo de cartulina, en que estaba escrito tu nombre abominable: la tomé por no despreciarte como te merecías y por pagar el tributo que exige la misera sociedad de que se maten sus individuos por salvar el honor, ó de que le *salven* mediante opíparo banquete... Después, y estas fueron mis últimas palabras, te dije, cumpliendo un deber, que mi conciencia me dictaba, con cara muy seria y muy grave;—Caballero (¡que escarnio!) sí V. puede probarme antes de la resolución del lance de honor (esto de honor lo dije por mí; por tí nunca) del lance de honor, repito, que tenemos pendiente, que un hombre digno es capaz de recibir impunemente la afrenta de una bofetada, daré á V. todas las leales explicaciones que sean compatibles con mi honra. Esto te dije para concederte todos los derechos y facilidades; para que tu miedo buscara una solución satisfactoria al asunto, al nuestro, que Dios, tú... nó; yo y tú conocemos. Hace tiempo que caminando yo por entre abrojos y peñascos y tú entre rosales y enredaderas, tropezamos un día con gran satisfacción para tí y deterioro de mi levita, qué, á causa del roce con la tuya, salió manchada: aquel día y en circunstancias que no olvidarás mientras vivas, te conocí en toda tu pequeñez: ningún derecho tuve para prohibirte cosas que otros te permitían y por eso callé: pero ahora, que el insulto ha llegado hasta mí enrojeciéndome el rostro, ahora es la mía... Den-

tro de algunas horas, entre cuatro hombres, con la naturaleza por quinto y mudo testigo y con Dios por Juez, se resolverán nuestros agravios... Ya lo sabes: si puedes probarme que un hombre digno es capaz de recibir impunemente la afrenta de una bofetada, dímelo y mi conciencia que es muy grande y mi palabra que es formalísima, harán que cumpla lo prometido.

De pronto se levantó por un enérgico movimiento y frotándose los ojos se dirigió hácia adelante con ademán amenazador.

Una mujer agradable y jóven, su esposa, teniendo en brazos á un niño rollizo, rubio claro, casi blanco el pelo, y los ojos azules grandes y hermosos, contuvo su carrera.

Indudablemente despertó bajo malísimo presagio ó en situación excitada y anormal, toda vez que Fernandez permaneció con los ojos muy abiertos y espantados, hasta que el ángel mayor, la madre, cantó á su oído:

—¡Cuanto has dormido Juan! Viendo que no te despertabas, he traído al niño para que lo hiciera y el pobrecito, que te quiere tanto, ha visto un mosquito sobre tu carrillo y te ha despertado de un modo algo violento, al matar al importuno. de un manotón, su chiquita mano.

Un beso fuerte y apretado del padre al hijo, terminó el incidente.

Al día siguiente, nuestro hombre sentado ante su pupitre, escribía:

“Sr. D.....

Caballero: cumplo mi palabra, manifestando á V. que tiene razón sobrada al decir que puede cualquiera recibir una bofetada sin que le quede después ningún recurso, pues hoy me ha sucedido todo eso y únicamente he usado del de dar un abrazo al ofensor.

A sus órdenes siempre su servidor q. b. s. m.—Juan Fernández.

BEN-ARAMÁC.

BALINCUTERIAS

Una pudorosa declaración de *El Comercio*.

“Al vestir el telegrama de ayer...”

Lo que prueba que *Moham* lo remitió en la más completa desnudez.

O que *El Comercio* se ha quedado para vestir telegramas. Y como estos no son más que la *imágen* de lo que por la Península sucede,

Se ve que *El Comercio* dice muy campante que se ha dedicado á vestir imágenes.



En Albay han aparecido dos luceros.

Los cuales, según aseguran los metereólogos mas inteligentes de la provincia, anuncian guerra, peste, hambre ú otra *meuudencia* por el estilo.

¡Temblemos!



Se ha inaugurado *Harmston Circus* en el sitio de Arroceros y las *masas desgajadas* van á ver á los cirqueros.



En el camino de San Miguel de Mayumo á Baliuag han sido derribados veinticinco puentes para colocar otros nuevos en su lugar.

Es decir, que nos esperan veinticinco primeras piedras colocadas por el Gobernador de Bulacan, con sus correspondientes cartas de corresponsales, dando cuenta de tan faustos acontecimientos.

Lo que no sabemos es cuando estarán los puentes concluidos. Ni lo que pensarán de estas futuras mejoras los que van á Sibul en el presente *momento histórico*.



Ha debutado un tenor en el teatro filipino, que promete, si señor, si le coje un profesor ser en la *ciencia* del trino punto de marca mayor.



Pregunta el eminente doctor filipino Santa María, en un artículo que publica días pasados el *Diario*.

«¿Cual es la patogenia de esta hemoptisis y porqué una enfermedad de origen reconocidamente parasitario, cual es la pulmonia, por más que los autores no estén contestes en su verdadero agente patógeno; porqué, repito, en vez de terminar por una de tantas formas de la infección, no lo ha verificado así, sino por una proliferación, por una hiperplasia del tejido conjuntivo que entra en la composición del perenquima pulmonar, constituyendo la verdadera esclerosis?»

Sentimos en el alma no poder satisfacer la curiosidad del ilustre médico.



Leemos que es probable vanga á visitarnos una compañía de zarzuela, compuesta de cuarenta individuos.

¡Bah!

Todo eso no es más que un excitante que le ponen á *La Descaada*, á ver si se reanima. Pero ya verán ustedes como no viene.



HUMAREDAS.

¿Como puedes pensar que yo lo olvide?
No se olvida jamás lo que se pide.
Yo te pedí por Dios que me quisieras
y me arrojaste tu, cual se despiden
á un criado, con frases altaneras.

Practicas la religion
ya con tanta ostentación,
que los que te ven no admiran
tu constante devoción,
sino que, escamados, miran
tus actos con prevención.

La cuerda de la patria tanto estira
tanto de ello alardea,
que se vé la mentira
y no encuentra en el mundo quien lo crea.

STIK.



¿Bueno viene el señor Gomez Pardo con el certámen del Sr. Zaragoza!

¡Que cosas dice en el comunicado donde renuncia á la mención honorífica que le concedieran.

A lo que dirá el Jurado
justamente conmovido
y casi casi indignado:
“El hombre que hemos premiado
es un desagradecido!”



El número 3 del *Madrid Manila* no ha honrado con su visita nuestra Redacción.

Mairon reclamo, por si es un olvido.

Ahora, si es por no rozar su aristocrática cabriatilla con la callosa mano del obrero, como si no hubieramos dicho nada.



El dia 3 del actual bajó á la tumba nuestro apreciable amigo D. Francisco Saez.

Enviamos á su familia nuestro sentido pésame.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. C.—¿Como ha de ser! Más pierdo yo.
F. G. E.—Lo encontré á propósito por ser siempre de actualidad y... por eso.
A. Ch.—San Isidro.—Ahí van, V. cuidado.
G. M.—Como si no.

Vida.—Está escamado por una broma que yo le di, pero no hay motivo. Palabra.

J. T. de A.—¡.....!

A. V.—Idem.

S. L.—Tengo una cosa que en cuanto V. la vea se ha de alegrar.

A. E.—Albay.—Todavía no ha llegado.

J. G. S.—Iloilo.—Van los dos nuevos y, por supuesto, los recibos correspondientes.

Arlequin.—Me vá V. á permitir una libertad. La de llamarle mame-luco por una vez.

J. del A.—Bacolod.—Sin novedad ¿y por ahí?

E. C.—Bais.—¿Recibió V. aquello? Aguardo su respuesta para mi tranquilidad.

A. Ch.—San Isidro.—Remitidos los 15 á Bulacan. Enviaré papeleta de certificado.

Guachinamuchi.—El japonés se volvió y me dijo de penterre.

¡Hola! Actualidades ¿eh? y lo de penterre será una gracia por supuesto?

A. M.—Lingayén.—Nada, que al hombre se le ha ido el Santo al cielo por lo visto.

E. S.—Iloilo.—¿Se volvió á descomponer el aparato fotográfico?

Edmundo Dantes.—Detestable.

J. C.—¿Es V. pariente del salamanquino acaso? Los versitos irán Dios mediante.

Mariposo.—Ay señor de Mariposo;

Es V. de lo más soso...

J. C. M.—O.do, hombre, oido: “debo” y “puedo” nunca lograrán ser consonantes aunque se empeñe toda la escuadra japonesa surta en bahía.

P. P.—Si señor y W.

Coktail.—Pues que las bravuconadas no llevan á ninguna parte.

G. de V.—Cavite.—¿...?

E. V.—Tuguegarao.—Celebro que sean tantas. Enviaré más.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA IMPORTANTE

PARIS.

Por A. VITU, traducción de E. PARDO BAZAN.

Sumario del cuaderno 29.

TEXTO.—Continuación del anterior—Los Campos Eliseos.—Al Norte de París.—El cerro de Montmatre.

GRABADOS.—Los caballos llamados de Marly á la entrada de los Campos Eliseos.—Casa de Francisco I.—Avenida de Marguy.—Entrada principal del Palacio de la Industria.—Una fuente de los Campos Eliseos.—Mataderos generales de la Villet.—Parque de los cerrillos de Chaumont.—Nuevo depósito Municipal.—Iglesia del Sagrado Corazón.—Parque de San Pedro.—Los campanarios de San Pedro.—San Pedro de Montmatre.—Molino de Torta. Obelisco del Meridiano de París.—Observatorio de Montmatre.—Calle de San Vicente.—Puerta de Canlaicourt.—Parque de Monceau. La Naumaquia.

Madrid.—LA ESPAÑA EDITORIAL.

Manila.—AGENCIA EDITORIAL.

PERFUMERIA MODERNA

Nunca mejor ocasión
para poder figurar.

Basta solo con usar

Amarilys del Japon!

9—Escolta—9

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

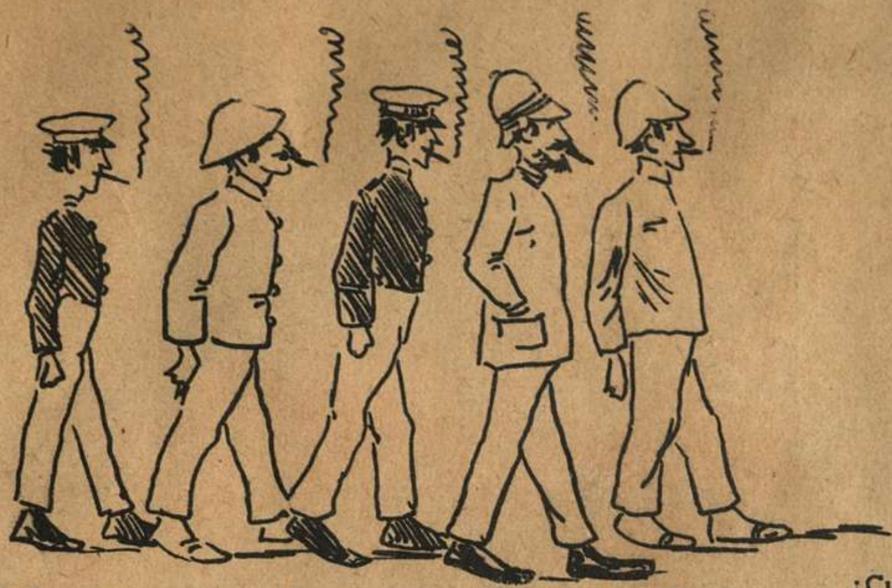
LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



Todos estos marineros japoneses van fumando locos de contento, *Embajadores, Favoritos, Regalia Excepcional* y *Cazadores Alfonso XIII*, menas riquísimas de LA COMPETIDORA GADITANA.



¡Cuidado que el papel japonés tiene fama! ¿pero donde va á compararse con este que vende BOTA si es mil veces mejor?



Pero en Manila hay de todo! ¡Vaya una gorra que me he comprado en casa de CORDOBA! Ni en Kioto!



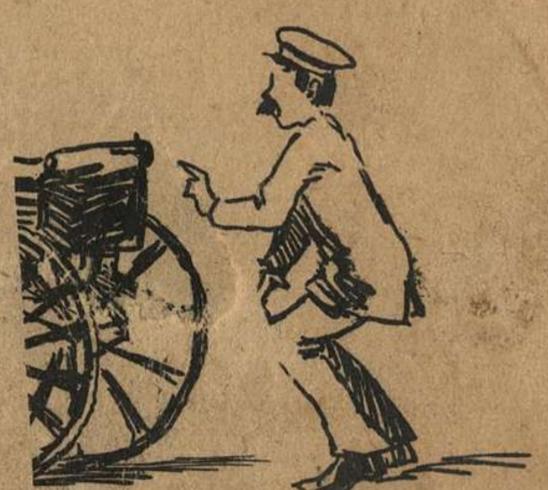
Yo quiero tener un buen retrato. En el Japón no se hacen tan buenos como en casa de PERTIERRA.



De esta hecha se cierran todas las fábricas de abanicos del Japón. No pueden competir con los elegantísimos que vende TORRECILLA.



Por el Dragón A. juro que en la vida he probado nada más rico que este BISQUIT DUBOUCHE.



Es necesario llevarse á Tokio un carruaje de PADERN Y FONT para que allí vean lo que es cosa buena.



Cuando se ven brillantes de los que vende ULLMANN dan ganas de llevárselos al Mikado para que se asombre.



¿A que me quedo en Manila solo por ver las sillas de montar de EL ARNÉS que van á llevar los caballos en las próximas carreras?



Nuestros kakimono tendrán fama por sus bordados ¡pero ya quisieran llegar á los rasos brochados que hay en LAS NOVEDADES!



Ante el negocio que aquí hace EL LUZÓN con su vino *Mompó*, estoy por proponerle que ponga una sucursal en Yokohama.



A ver si remais bien, que hay que hacer otros viajes más. Hasta abarrotar los monitores con cigarrros puros y de papel de LA COMPAÑIA GENERAL TABACALERA no hemos de descansar.



Este es el mejor rato que he pasado en Manila, con un chorizo y una copa de vino ferrujinoso natural de LA EXTREMEÑA hay hasta para radicarse aquí.



Esta incógnita se aclarará algún día. Hasta tanto, baste saber que es un anunciador reservado que paga por ocultar su nombre.